

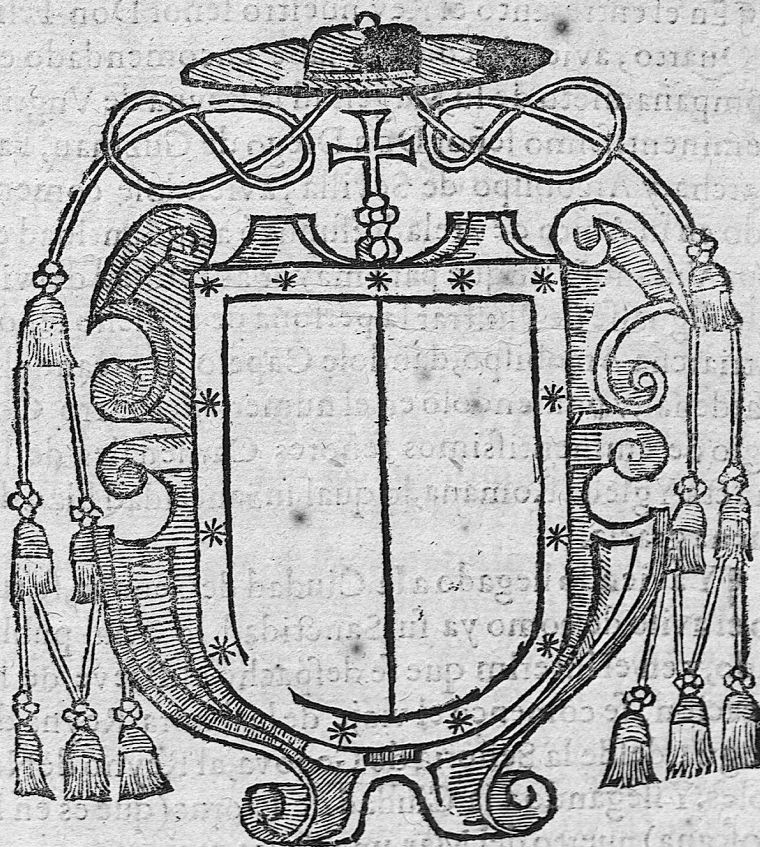
1630

210

RELACION DE LA GRACIA

Y MERCED QUE NUESTRO MVY
Sancto Padre y señor Urbano Papa Octavo, a hecho
al Eminentissimo señor Don Diego de Guzman Pa-
triarcha, y Arçobispo de Sevilla, de darle el Cape
lo de Cardenal de la Santa Yglesia
de Roma.

*Asi mismo se da aviso de la prospera Iornada de la Reyna
de Vngria, y grande recebimieto que en Napoles le hizo el
Excelentiss. señor Virrey, don Fernando Enriquez
de Ribera, Duque de Alcala.*



EN SEVILLA POR IVAN CABRERA
En este año de 1630.



OR AVISOS CIER-
tos, y afirmacion de diver-
sas Cartas de Italia, se à sa-
bido, como aviendo llega-
do su Magestad la señora
Reyna de Vngria dona Ma-
ria de Austria à la Ciudad
de Genova, para proseguir
su viage à Alemania, por
tierra de Lombardia, se ha

lló embarcado el passaje, por causa de las guerras de
Mantua, y del Monferrato, y peste que dicernia por
todos aquellos Estados: de manera que fue forçoso
proseguir por la mar, desde Genova por la playa Ro-
mana hasta Napoles, y así se puso en execucion, y se
dio principio al nuevo camino que se tomava.

¶ En el entretanto el Rey nuestro señor Don Feli-
po Quarto, aviendo como se sabe encomendado el
acompañamiẽto de su Magestad la Reyna de Vngria
al eminentissimo señor Don Diego de Guzman, Pa-
triarcha, y Arçobispo de Sevilla, aviendole comen-
çado en su Abito de Prelado: suplicó a su Santidad el
Papa Vibano VIII. que para mayor autoridad del via-
je, se dignasse de ilustrar la persona de el dicho señor
Patriarcha Arçobispo, dandole Capelo, y creandolo
Cardenal, y poniendolo en el numero del Sacro Co-
legio de eminentissimos señores Cardenales de la
Saña Yglesia Romana, lo qual su Sanctidad hizo de
buena gracia.

¶ Y aviendo llegado a la Ciudad de Genova, se tu-
vo el aviso de como ya su Sanctidad lo avia publi-
cado, y en el interim que se despachó el Breve de la
creacion, se començó el viaje de la señora Reyna de
Vngria, desde la Señoria de Genova, al Reyno de Na-
poles. Y llegando a la Ciudad de Liorna (que es en la
Toscana) puerto del Mar, una de las mejores que de
presente possée el gran Duque de Toscana. Y avien-
dose detenido para visitar en ella à la señora Duquesa
biuda

biuda del Duque Ferdinando de Medicis, tia de su Magestad la Reyna de Vngria, y hermana de su Magestad la Reyna y señora nuestra Doña Margarita de Austria de perpetua memoria, q̄ alli la esperaba. En veynte y cinco de Julio, dia de el Apostol Sanctiago Patron de España, llegó un Camarero de su Santidad despachado de Roma, con el Virrete, o Bonete de Cardenal, embiado por su Beatitud, y se le dio al señor Patriarcha Mōseñor Serra Nuncio de su Santidad para que se le diese, el qual fue a la Galera Real donde su Magestad la Reyna de Vngria se hallava, y para mayor autoridad de la fiesta se la puso en su presencia, haziendo en la Armada una muy grandiosa salva y muestra de su contento y alegría como se devia. Luego la señora Reyna de Vngria mandò dar silla al señor Cardenal Arçobispo de Sevilla, y su eminencia se sentò en ella en su presencia por un espacio de tiempo, y con este buen gusto se prosiguió el viage la buelta de Napoles.

¶ Y antes de llegar tuvo aviso el Excelentissimo señor Don Fernando Enriquez de Ribera Duque de Alcalá, y Virrey de Napoles, el qual al punto previno el Aposento, y entrada en la Ciudad, y embio a suplicar a su Magestad la Reyna de Vngria se detuviesse algun tiempo en Pusilico (que es cerca de Napoles) dōde estuvo tres dias, y de alli se hizo la entrada muy solemnissima, con luzido acompañamiento de todos los Cavalleros y señores que residen en aquella famosa Ciudad, y en el yva el Eminentissimo señor Cardenal de Sevilla, en una mula de mucha Magestad, puesta su Capa Carmesi, y el Virrete Roxo, y el sombrero negro, porque aun hasta este punto no le avian traydo el Capelo, porque este lo à de recibir en Roma de mano de nuestro Santissimo Padre. Y le llevavan en medio, el Excelentissimo señor Virrey Duque de Alcalá, y su Excelencia el señor Duque de Alva, que se dize fue uno de los mejores acompañamiētos que à

que à tenido jamas otro ningun Principe su contemporaneo. Y la señora Reyna de Vngria, entrò en una famosa litera tan compuesta y adornada como para tal grandeza pertenecia, y fueron siguiendole todas sus damas en unos Coches y Carroças de Campaña que luzieron mucho, y yvan a lo descubierta, que de todos fueron bien vistas.

¶ Allí se detendrá algunos dias reparando la prosecucion de su viaje, que será por tierra, hasta las puertas del Mar Adriatico, y por el caminaran hasta los lugares que en el tiene su Magestad Cesarea de el señor Emperador, y en caso que no pueda hazerse tan a tiempo como conviene por alguna ocasion que se ofrezca, se bolveran à la gran Señoria de Genova, desde donde como se espera, se avran acomodado las guerras de Italia, y aplacado la peste, y se seguirá el viaje como estava ordenado primero, con la felicidad y salud que el Cielo puede dar y se desea, para que con ella veamos en esta Ciudad de Sevilla à nuestro Prelado eminentissimo por muchos años.

LA V S DEO.

CON LICENCIA

IMPRESSO EN SEVILLA, DEL

señor Don Alonso de Bolaños. En este

año de 1630.

El Lizen Don Alonso

de Bolaños.

Por su mandado.

Juan Quirós de Montoya.